

El Orfeón de Carabineros de Chile

Carmen Godoy¹

La música es el verdadero lenguaje universal



Fig.1

Josias Murer II, *Orfeo encantando a los animales*, ca. 1600, tinta sobre papel, 22.9 x 18.6 cm., J. Paul Getty Museum.

El origen de la palabra orfeón la encontramos en el legendario y sabio personaje griego Orfeo, dotado de una habilidad musical extraordinaria. El sorprendente músico, podía cantar y tocar la lira de tal manera que conmovía a todos a su alrededor. Según la mitología griega, el gran amor que sentía por su esposa, Eurídice, lo llevan hacer un heroico viaje ilícito descendiendo a los infiernos en busca de ella, quien había muerto repentinamente, mordida por una serpiente. El valiente artista, inspirado por el amor, baja al inframundo y gracias a su asombroso canto logra que Caronte, barquero encargado de transportar las almas de los muertos, lo lleve en su barco, reservado solo a los muertos; y que el perro de tres cabezas Can Cérbero le admita la entrada a los infiernos. Sus excepcionales cualidades musicales le permiten presentarse ante los reyes del inframundo, Hades y Perséfone, a quienes acompañado de su lira, regalo del dios Apolo, logra persuadir. Así vemos, los sorprendentes efectos que el poeta causaba con su música. Sin embargo, su impaciencia no le permiten cumplir con la única condición de Hades, no volver la vista hacia atrás, lamentablemente justo antes de salir miró atrás provocando la pérdida definitiva de Eurídice.

De acuerdo a este relato es posible observar como la palabra orfeón deriva de este atractivo mito, fuente de inspiración de numerosos músicos y artistas a lo largo de la historia. La narración nos muestra como la música siempre ha tenido un lugar trascendente dentro de la historia de la humanidad. La música es una de las expresiones más espectaculares del ser humano, ya que logra

¹ Historiadora. Departamento de Patrimonio Cultural Presidencia de la República de Chile.

transmitir de manera inmediata diferentes sensaciones y emociones. Nos resalta y demuestra estados emocionales, nos acompaña en las celebraciones, en las conmemoraciones, etc.

La música es una de las expresiones más íntimas del ser, ya que forma parte del quehacer cotidiano de cualquier grupo humano tanto por su goce estético como por su carácter funcional y social. La música nos identifica como seres, como grupos y como cultura, tanto por las raíces identitarias como por la locación geográfica y épocas históricas. Es un aspecto de la humanidad innegable e irremplazable que nos determina como tal (Angel, Camus y Mansilla en Alvarado, 2013, p.1)



Fig. 2 Jean Raoux, *Orfeo y Euridice*, ca. 1709, óleo sobre tela, 205.7 x 203.2 cm, J. Paul Getty Museum.

La música siempre ha cumplido una función muy significativa en los distintos grupos humanos, desde la antigüedad hasta el presente, y que mejor ejemplo podemos encontrar que en las bandas militares a lo largo de la historia. Dichas combinaciones armónicas lograban despertar el alma de los soldados que se encontraban en la batalla, quienes sintonizaban a través de la música con sus más profundas vibraciones patrióticas y sentimientos que los estimulaban a enfrentar el combate con mayor valentía. En ese sentido, podemos observar la importancia de estos conjuntos musicales generando un gran estímulo, consuelo y relaxo a las tropas. Muchas veces también estaban destinadas a honrar al país, a una persona, o a celebrar alguna batalla.

En el imperio romano, bajo el reino de Servio Tulio surgieron las primeras orquestas militares:

Las primeras manifestaciones que tenemos sobre las bandas de música fueron bajo el reino de Servio Tulio (578-534 a.C.) donde fueron instauradas en Roma las primeras bandas militares, estas primitivas agrupaciones tenían una escasa variedad de

instrumentos musicales, solamente litus, tubas o trompetas rectas y buccinas romanas. Su principal finalidad era conseguir acompañar la marcha (Díaz, 2014, p.5)

Estos conjuntos también se registran en el mundo islámico, donde servían especialmente para acompañar al sultán; en el imperio turco observamos organizaciones estables de grupos musicales militares; durante la edad media se usaban tambores y trompetas para los combates, la música era improvisada. Ya en la culminación del Renacimiento vemos una gran variedad de instrumentos musicales, evolucionando en la medida que avanzaban los siglos hasta pasar a ser parte integrante de los batallones y regimientos del siglo XVIII y XIX en Europa (Díaz, 2014).

Los orígenes del Orfeón de Carabineros de Chile también se remontan a siglos atrás, encontrando sus primeros antecedentes en algunos batallones creados por Diego Portales en 1831. Posteriormente en 1853 el Comandante de la Brigada de Policía de Santiago, Don José Gregorio Olmos de Aguilera, propuso al Consejo Municipal crear la llamada “Banda de Músicos de la Guardia Municipal y Orfeón de la Policía” (www.museocarabineros.cl, s.f., pág. 10). Se reclutaban jóvenes entre 10 a 16 años de edad como trompetas y tambores. Con el tiempo, por falta de recursos económicos, fue disuelta en dos oportunidades, sin embargo, ya en el año 1927, se produce la fusión de los organismos policiales existentes en el país, lo que lleva a que quede consagrada en una sola institución denominada Carabineros de Chile. Su fundador y Presidente de la República, General Carlos Ibáñez del Campo, lleva a la creación; dos años más tarde, del Orfeón Nacional de Carabineros de Chile, cuyo objetivo será que la institución y el país cuenten con una gran banda militar para las actividades de la institución, ceremonias y difundir la música.

Es así como a través de la promulgación del Decreto Supremo N 3331, se le da estructura al Orfeón de Carabineros de Chile.

El Presidente de la República Carlos Ibáñez del Campo, mediante la promulgación del Decreto Supremo N 3.331 de fecha 25 de julio de 1929, da vida al Orfeón Nacional, cuyo objetivo fue que la noble institución y el país contaran con una gran banda militar para sus actividades institucionales, ceremonias oficiales de gobierno y promoción del arte musical (Soto, 2015, p.96)



Fig. 3 Autor desconocido, Max Steyer Krauth. Carabineros de Chile.

Su primer director fue el maestro alemán Max Esteyer, quien difundió sobre la agrupación las características clásicas de la escuela musical germana, además de preparar sistemáticamente al orfeón en la disciplina musical, logrando poco a poco la interpretación de música culta, clásica y romántica, entre otros. Esteyer fue progresivamente conformando una gran orquesta, cuyos integrantes se transformaron en verdaderos representantes culturales llevando su música y recitales sinfónicos a diversos escenarios nacionales.

El Orfeón, ya considerado parte de nuestro patrimonio inmaterial, siendo un auténtico embajador artístico y cultural de la Institución de Carabineros de Chile, no solo ha recorrido el país con su arte,

sino que también nos ha representado más allá de nuestras fronteras, pues ha “llevado su mensaje de música y chilenidad a países latinoamericanos y europeos, entre ellos Alemania, España, Argentina y Perú” (Soto, 2015, p.96).

Desde julio de 1932, el legado de su primer director siguió en manos del maestro Ignacio Lagno López, traspasándose en 1933 a don Luis Sandoval Bustamante para pasar, en 1937, a manos del italiano Aldo Ballarini, quien se mantiene en el cargo hasta 1953. De aquí en adelante la banda también incorpora dentro de su repertorio música popular moderna, folklórica y jazz, entre otros; mostrando así su gran versatilidad en diversos conciertos y actividades. Desde julio de 1974 bajo la dirección del capitán José Venegas Ulloa, el Orfeón cuenta con ciento cuarenta músicos, de los cuales noventa son de la Banda Instrumental y cincuenta de la Banda de Guerra, con un Mayor como Jefe de Unidad y un Capitán como Instructor Militar; caracterizándose por sus diversas interpretaciones.

En la actualidad, su repertorio representa todo el caudal de la música en sus más variadas expresiones. La música marcial o del género militar, las obras sinfónicas, las obras clásicas, la música popular yailable, la opereta, la zarzuela y todo lo que en música pueda concebirse encuentra en el Orfeón de Carabineros un medio de expresión dinámicamente acorde a la concepción de sus autores, para honrosa satisfacción de la Institución de que forma parte, y solaz para toda la ciudadanía (Carabineros de Chile, 2015, Aniversario de Carabineros de Chile 88 años al servicio del país, El Longino, p. 8)

Con el tiempo también se comenzó el llamado para las inscripciones y postulaciones para recibir mujeres carabineras con conocimientos musicales, para pasar a formar parte de este selecto grupo que compone el Orfeón Nacional de Carabineros de Chile, quienes con su talento han entregado nuevos aires a esta gran banda musical.

Hoy podemos ver al Orfeón en destacados eventos, sin ir más lejos es uno de los protagonistas en el relevo de la Guardia de Carabineros del Palacio de La Moneda; también es uno de los actores más importantes en el momento de rendir honores a destacadas personalidades que visitan nuestro país. Además esta banda, patrimonio cultural de todos los chilenos, tiene un importante rol en nuestra comunidad, ya que muchas veces participa en actividades educacionales, exposiciones, y diversos eventos (Soto, 2015, p.96).



Fig. 4 Autor desconocido, El Orfeón de Carabineros de Chile. Institución Carabineros de Chile.



Fig. 5 Autor desconocido, El Gran homenaje al Divo Juan Gabriel por el Orfeón de Carabineros de Chile (Big Band) en la Teletón del año 2016, además de varios artistas de la música chilena. Institución Carabineros de Chile.

Actualmente, el Orfeón depende de la Dirección de Educación de Carabineros, y cuenta con una dotación de más de doscientos funcionarios divididos en tres bandas instrumentales y una banda de clarines, además de un conjunto de cámara, sexteto de clarinetes, banda de conciertos y quinteto de bronce (Soto, 2015,p.96).

Referencias

Soto, R. (2015). Carabineros de Chile, una Institución al servicio del País. Por Quad/Graphics S.A.

Carabineros de Chile (2015). Aniversario de Carabineros de Chile 88 años al servicio del país, El Longino, p. 1-8).

Alvarado, R. (2013). La música y su rol en la formación del ser humano. Universidad de Chile.